

ARISTÓTELES EN EL «COMENTARIO AL CRÁTILLO»
DE PROCLUSO

The article analyzes the treatment some aspects of Aristotle's linguistic theory are given in Proclus' *Commentary to Plato's Cratylus*.

1. En los escolios al *Comentario* de Proclo al *Crátilo* platónico aparece comentada, en ocasiones en extenso, parte de la teoría lingüística de Aristóteles. Ello no es, de ninguna manera, extraño si se tiene en cuenta la tendencia al sincretismo del Neoplatonismo¹, el papel cada vez más dominante de Aristóteles en el desarrollo de la escuela² y la posición del mismo Proclo en la cadena evolutiva de la citada corriente filosófica³.

2. Sin embargo, pensamos que puede resultar interesante un análisis comparativo de los textos de uno y otro, una investigación sobre las menciones o las refutaciones a la teoría aristotélica. Y ello para observar hasta qué punto un sincretismo Platón-Aristóteles podía ser posible sin una violencia inmediata a los contenidos de uno de ellos.

3. De entrada, tenemos la dificultad, no pequeña, de que el *Comentario al Crátilo* se compone de las notas de un alumno y no posee, por

¹ Sincretismo motivado tanto por razones de formación y evolución filosófica como por causas sociales y políticas, cf. Ramos Jurado, *Lo platónico en el s. V p. C.: Proclo*, Sevilla 1981, p. 192 ss.

² Tendencia iniciada en el Platonismo medio y continuada en Porfirio: «nach Porphyrios sind die meisten Interpreten des Aristoteles nicht mehr Aristoteliker strikter Observanz, sondern merkwürdigerweise Neuplatoniker». Moraux, *Der Aristotelismus bei den Griechen*, Berlín 1973, p. XVI. Cf. también Düring, «Von Aristoteles bis Leibniz», en *Aristoteles in der neueren Forschung*, Darmstadt 1968, p. 265 ss.

³ La cima del comentario neoplatónico a Aristóteles la alcanza un discípulo de Proclo: Ammonio y el papel de éste y su escuela es fundamental para la transmisión de la filosofía aristotélica.

tanto, la estructura definida⁴ de los restantes comentarios conservados. Se trata, únicamente, de «apuntes» de clase referidos a puntos concretos de la exposición.

4. En el terreno de nuestro interés inmediato, encontramos la peculiaridad de que las menciones más extensas a la teoría lingüística aristotélica se refieren a aquella que está contenida en las obras de carácter lógico, particularmente en el *de Interpretatione* y que nunca se compara con la expuesta en la *Poética* o la *Retórica* aun cuando allí se den respuestas similares a los mismos problemas. Para explicar esta peculiaridad quizá deberíamos traer a colación la opinión de Siriano, maestro de Proclo, que se declaraba admirador de Aristóteles en el terreno de la lógica, ética y filosofía de la naturaleza⁵; opinión que habría motivado el interés especial de Proclo por la obra lógica, por el orden⁶.

5. Pues bien, el primero de estos textos es *Commentaria in Cratylum* XLVII (pp. 15-16, Pasquali):

Εἰ τὰ ὀνόματα κατὰ τὸν Ἀριστοτέλην θέσει ἐστὶν καὶ σύμβολα τῶν πραγμάτων καὶ τῶν νοημάτων, δεῖ καὶ τοὺς ἐξ αὐτῶν συγκειμένους λόγους ἀποφαντικούς θέσει ὄντας μὴ λέγεσθαι ὑπ' αὐτοῦ ἐκείνου εἰκέναι τοῖς συνθέτοις νοήμασιν, μηδὲ καθ' αὐτοὺς δεκτικούς εἶναι ἀληθείας ἢ ψεύδους· ἀλλὰ μὴν οἱ ἀποφαντικοὶ λόγοι οὐσιωδῶς ἔχοντες τὸ ψεύδεσθαι ἢ ἀληθεύειν οὐ θέσει τοῦτο ἔχουσι, οὐδ' ἄρα τὰ ὀνόματα θέσει.

Si los nombres son, según Aristóteles, «por convención» y símbolos de los objetos y los pensamientos, entonces él mismo no debía afirmar que las oraciones apofánticas que, por estar compuestas de ellos, son «por convención», se asemejan a los pensamientos compuestos, ni que por sí mismas son receptoras de verdad o falsedad; sino que, ciertamente, las oraciones apofánticas teniendo como carácter esencial manifestar falsedad o verdad, no lo tienen «por convención», ni, por consiguiente, los nombres son «por convención».

⁴ Cf. Ramos Jurado, *op. cit.*, p. 21; Festugière, «Modes de composition des Commentaires de Proclus», en *Études de philosophie grecque*, París 1971, p. 535 ss.

⁵ *Syriani in Metaphysica Commentaria* (Usener) *Aristotelis Opera* (Bekker) IV, 878 a 12-16.

⁶ Proclo habría explicado el *de Interpretatione*, los *Analitica Priora* y *Posteriora* y escrito una introducción a las *Categorías*; Saffrey-Westerink, *Proclus. Théologie platonicienne*, I, París 1968, p. LV. Cf. *Ammonii Hermiae in librum Aristotelis de Interpretatione Commentaria* (Usener), *Aristotelis Opera* (Bekker) IV, 95 b 24-25.

6. El primer pasaje aristotélico que se menciona es la definición del ὄνομα (*de Int.* 16 a 4-5):

Ἔστι μὲν οὖν τὰ ἐν τῇ φωνῇ τῶν ἐν τῇ ψυχῇ παθημάτων σύμβολα.

La palabra hablada es símbolo de las impresiones que se producen en el alma.

El texto aristotélico plantea el problema inmediato del sentido exacto del término παθήματα⁷ que, esto es lo importante, no aparece recogido en Proclo. Aristóteles no habla de πράγμα ni de νόημα⁸. Esta divergencia aparentemente pequeña supone un cambio importante de contenido. El autor del *de Interpretatione* no ha asociado, por mediación del símbolo, al nombre con el pensamiento, ni al nombre con la cosa, que así es como lo ha entendido Proclo. Su asociación establecía un grado más entre uno y otro elemento: el hombre o los παθήματα ἐν τῇ ψυχῇ. Para explicar el porqué de esta ausencia tenemos que remitirnos a las noticias antiguas de que Andrónico de Rodas⁹ entendía los παθήματα como νοήματα y pretendía encontrar en el *de Anima*, al que remite el pasaje del *de Interpretatione*¹⁰, un lugar donde a los νοήματα se los calificara de παθήματα. La postura de los comentaristas neoplatónicos, particularmente de Ammonio¹¹, es defender la comprensión de παθήματα como νοήματα, apoyándose sobre todo en los pasajes aristotélicos en que se habla de un νοῦς παθητικός. Esta interpretación, que, en opinión de Moraux¹², puede retrotraerse a Alejandro de Afrodisias y a Porfirio, da razón de la sustitución que se ha producido en el texto procliano; pero no dice mucho en favor del rigor filológico del autor del *Comentario*.

⁷ «Mental affections» traduce Cook, *Aristotle. The Categories. On Interpretation*, Harvard 1962 [1938], p. 115; Morpurgo-Tagliabue, *Linguistica e Stilistica di Aristotele*, Roma 1967, p. 60, traduce «impressioni dell'animo». En opinión de Ross, *Aristóteles*, Buenos Aires 1981 [1923], pp. 44-45, las «afecciones del alma» son «imágenes de las cosas».

⁸ La citada definición es mucho más amplia. Una definición concreta del ὄνομα en *de Int.* 16 a 20-23 (II 1-3).

⁹ Amm. in *de Int.* 97 a 19 ss. No entramos en la comparación de las citas de Ammonio y Boecio, que explica de modo distinto la postura y el rechazo de Andrónico ante el *de Int.* Cf. Moraux, *op. cit.*, pp. 117-119. Lo que nos interesa es cómo la asociación παθήματα-νοήματα se transmitió entre los neoplatónicos. Admitimos la tesis de Moraux de que se trata de una afirmación porfiriana incluida por error en la motivación de Andrónico para rechazar el *de Int.*

¹⁰ *de Int.* 16 a 8-9. En opinión comúnmente aceptada (Moraux, *op. cit.*, p. 119; Ross, *op. cit.*, p. 23) se trata de un error de situación. Debería aparecer exactamente en 16 a 13 remitiendo a *de Anima* III 6 (430 a 26 ss.) y no se referiría a παθήματα sino a los pensamientos sin verdad/falsedad.

¹¹ Amm. in *de Int.* 97 b 1-4, 94 a 20 ss. remite a *de An.* III 5 (430 a 23-25).

¹² Moraux, *op. cit.*, p. 118.

7. Y respecto al término *πράγμα*, lo encontramos en el mismo *de Int.*¹³ en el pasaje en que Aristóteles habla de universales, en el sentido de comunes a todos, y opone la *φωνή* y los *γράμματα*, que no lo son, a los *παθήματα*, que poseen esta cualidad, así como los *πράγματα* de los que ellos son imitaciones:

ὧν μέντοι ταῦτα (τὰ ἐν τῇ φωνῇ) σημεῖα πρώτως, ταῦτά πᾶσι παθήματα τῆς ψυχῆς, καὶ ὧν ταῦτα ὁμοιώματα, πράγματα ἤδη ταῦτά.

Son comunes a todos las afecciones del alma de las que, ciertamente, esos elementos fónicos son señales en primer lugar y los objetos de los que ellas son imitaciones igualmente son los mismos.

8. Aun entendiendo la sustitución de *παθήματα* por *νοήματα*, la inclusión de *πράγματα*, en el mismo nivel que aquéllos, es una traición al pensamiento aristotélico. Que, además, en este caso no está tan alejado del platónico como pudiera parecer. Ya Morpurgo¹⁴ ponía de manifiesto que Aristóteles habría heredado de Platón los tres términos del proceso: signo-significado-cosa. Y el término *ὁμοιώματα*, que define la relación que se establece entre los objetos y las impresiones del alma, no queda en absoluto lejos del pensamiento platónico, aunque es claro que la originalidad aristotélica radica en no elevar esa relación de «semejanza», de «imitación» al último escalón: a la relación *ὄνομα/πάθημα*. La relación que se da entre ambos se define como *σημεῖα* sin más.

9. Resulta sorprendente que el *Comentario al Crátilo* no conserve todos los grados de la concepción aristotélica especialmente porque Ammonio los mantiene y los conserva, aunque sustituyendo siempre *παθήματα* por *νοήματα*:

τὰ μὲν νοήματα ὁμοιώματα καλεῖ τῶν πραγμάτων, τὰς δὲ γε φωνὰς οὐκ ἀξιοὶ καλεῖν ὁμοιώματα τῶν νοημάτων ἀλλὰ σύμβολα καὶ σημεῖα, καὶ τὰ γράμματα τῶν φωνῶν ὡσαύτως¹⁵.

Y llama a los pensamientos imitaciones de los objetos, pero a las palabras habladas no estima conveniente llamarlas imitaciones de los pensamientos sino símbolos y señales y, de la misma manera, (llama) a las palabras escritas (símbolos y señales) de las habladas.

¹³ *de Int.* 16 a 7-9.

¹⁴ Morpurgo, *op. cit.*, p. 40 remite a Plat. *Crat.* 393 a, 393 d, 394 b-c, 435 a. Cf. también Rijlaarsdam, *Platon über die Sprache. Ein Kommentar zum Kratylus*, Utrecht 1978, p. 171, n. 5.

¹⁵ Amm. *in de Int.* 100 a 33 ss.

10. La crítica de Proclo que, a primera vista, se articula en torno a la teoría del λόγος ἀποφαντικός¹⁶, en realidad ataca a la afirmación aristotélica de un lenguaje κατὰ συνθήκην, ο θέσει¹⁷ en expresión más usada en el *Comentario*. Y se centra en dos ataques: el primero de ellos se refiere al aserto de que «se parecen a los pensamientos compuestos». Pero en el *de Int.* no encontramos una afirmación semejante. Hay, en cambio, una comparación expresa entre el pensamiento y el ὄνομα y el ῥῆμα aislados, comparación que se utiliza para aclarar el funcionamiento respecto a la «verdad»:

Ἔστι δ', ὡσπερ ἐν τῇ ψυχῇ ὅτε μὲν νόημα ἄνευ τοῦ ἀληθεύειν ἢ ψεύδεσθαι, ὅτε δὲ ἤδη ᾧ ἀνάγκη τούτων ὑπάρχειν θάτερον, οὕτω καὶ ἐν τῇ φωνῇ· περὶ γὰρ σύνθεσιν καὶ διαίρεσιν ἔστι τὸ ψεῦδος καὶ τὸ ἀληθές. τὰ μὲν οὖν ὀνόματα αὐτὰ καὶ τὰ ῥήματα ἔοικε τῷ ἄνευ συνθέσεως καὶ διαίρεσεως νοήματι, ὅλον τὸ ἄνθρωπος ἢ τὸ λευκόν, ὅταν μὴ προστεθῆ τι (*de Int.* 16 a 10-16).

Y como en el alma, que unas veces hay pensamientos sin verdad o falsedad y otras, en cambio, en que es necesario que una de estas dos cosas se dé, así también en el lenguaje; pues la verdad y la mentira se producen por composición y separación. Y los nombres en sí mismos y los verbos se parecen al pensamiento sin composición y separación, como al decir «hombre» o «blanco» siempre que no se predique algo.

La única vez que Aristóteles ha empleado el término ἔοικε ha sido respecto al ὄνομα y ῥῆμα en relación al pensamiento sin composición ni separación. Y Proclo, o mejor su alumno, debió entender esta última formulación como sinónimo de «simple» y extender la comparación a pensamientos complejos en los que, en buena lógica, se daría necesariamente διαίρεσις y σύνθεσις. Pero Aristóteles no precisa que ello sea así. No es que el λόγος ἀποφαντικός se parezca a los pensamientos complejos, es que tiene en común con un cierto tipo de pensamiento que en él se da esa σύνθεσις y διαίρεσις que es condición indispensable del decir verdad y falsedad.

11. Frente a esta exposición la de Aristóteles presenta una claridad meridiana:

¹⁶ Esta teoría ha merecido atención especial desde Ammonio, que la considera el epígrafe idóneo del tratado entero, hasta Morpurgo, *op. cit.*, p. 114, con su precisión de que discurso semántico y *apofántico* son dos perspectivas metalingüísticas.

¹⁷ Contra la traducción habitual Coseriu, «L'arbitrare du signe», en *Tradicción y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid 1977, p. 12 ss. Cf. también Ax, «ψόγος, φωνή und διάλεκτος als Grundbegriffe aristotelischen Sprachreflexion», *Glotta* 56, 1978, pp. 269-270.

Ἔστι δὲ λόγος ἅπας μὲν σημαντικός, οὐχ ὡς ὄργανον δέ, ἀλλ' ὡς προεῖρηται, κατὰ συνθήκην, ἀποφαντικός δὲ οὐ πᾶς, ἀλλ' ἐν ᾧ τὸ ἀληθεύειν ἢ ψεύδεσθαι ὑπάρχει (*de Int.* 17 a 1-4).

Toda oración es significativa, no como instrumento natural, sino, como se ha dicho antes, «por convención», pero no toda es apofántica, sino sólo aquella en la que se da a mostrar verdad o falsedad.

El segundo reproche de los escolios se refería a la capacidad del λόγος ἀποφαντικός de decir verdad o mentir. Y en él toda la fuerza radica en el término οὐσιωδῶς, pero tal término no aparece en la definición aristotélica; si el discurso apofántico tiene la cualidad de mostrar verdad y falsedad, en palabras de Ammonio¹⁸ de afirmar o negar, la tiene, exclusivamente, porque en él se da la imprescindible σύνθεσις y διαίρεισις, nunca, desde luego, καθ' αὐτούς. Y, en este caso concreto, se tiene la impresión de que el escoliasta y Aristóteles hablaban en dos códigos distintos y, respecto a la concepción de la verdad/falsedad, tal impresión se confirma en los mismos escolios¹⁹ porque allí se opone, expresamente, el concepto de verdad aristotélico al platónico, pues, según este último, τὰ ὀνόματα καθ' αὐτὰ λεγόμενα ἀληθεύουσιν. Y en la crítica al λόγος ἀποφαντικός se han aplicado los elementos del otro código.

12. Ya hemos visto cómo la refutación procliana se dirigía directamente contra la teoría de un lenguaje θέσει, y se pronuncia abiertamente:

... οὐκ ἔστι τὸ ὄνομα σύμβολον οὐδὲ θέσεως ἔργον τῆς τυχοῦσης, ἀλλὰ συγγενὲς τοῖς πράγμασι καὶ φύσει οἰκείον²⁰.

No es el nombre símbolo ni efecto de una fortuita convención, sino connatural con los objetos y por naturaleza apropiado.

El nombre, en su concepción, se inserta en el sistema de imitaciones y participaciones de lo divino y es capaz de reflejar la naturaleza de los seres²¹; es la obra de un legislador del lenguaje capaz de armonizar

¹⁸ Amm. in *de Int.* 101 b 13 ss.

¹⁹ Procl. in *Crat.* XXXVI (11, 30-12, 16). La teoría platónica de la verdad dependía, según el escoliasta, «del acuerdo y el ajuste con los objetos» en cuatro niveles: 1) κατὰ τὰς ὑπάρξεις αὐτὰς τῶν πραγμάτων 2) κατὰ τὰ πάθη 3) κατὰ τὰς γνώσεις 4) κατὰ τὰ ὄργανα τῆς γνωστικῆς ζωῆς.

²⁰ Procl. in *Crat.* XLVIII (16, 17-19). Para la teoría lingüística procliana cf. Trouillard, «L'activité onomastique selon Proclus», en *De Jamblique à Proclus*, Ginebra 1975, pp. 239-257.

²¹ Procl. in *Crat.* LI (19, 12-17).

la materia con la forma y el paradigma de una manera conveniente²²; es νόμος, pero no en el sentido usual que este término poseía en la vieja oposición φύσις / νόμος, sino como producto de una ley eterna²³ y distingue entre esa ley que fija los nombres de los seres eternos y los nombres de las cosas perecederas que escapan a su imperio²⁴. Es una conclusión lógica pensar que esta concepción estaba absolutamente fuera de la órbita de interés del *de Interpretatione* y que incluso se alejaba del campo concreto del *Crátilo* platónico. Y un sincretismo Platón-Aristóteles, en teoría lingüística y con un catalizador como Proclo, no parece viable.

EMILIA RUIZ YAMUZA

²² Procl. *in Crat.* XLIX (17, 7-9).

²³ Procl. *in Crat.* LI (18, 13-15).

²⁴ Procl. *in Crat.* LI (18, 21-26).